Letras de canciones compuestas por Esteban Gumucio

| Letras de canciones compuestas | 1 |
|--------------------------------|----|
| por Esteban Gumucio | 1 |
| Por caminos humanos | 5 |
| Siete Ríos | 6 |
| Fiempo de los Viejos | 7 |
| Bienaventuranza de los Viejos | 8 |
| Oración con todos | 9 |
| Γú mi hermano | 10 |
| De un tronco más alto | 11 |
| Para siempre | 14 |
| Por el camino largo | 15 |
| Un recado de Dios | 16 |
| Madre de los cansados | 17 |
| El pozo | 18 |
| Discípulo | 19 |
| Al amanecer | 20 |
| Décimas del Evangelio | 21 |
| Gloria de Pascua | 22 |
| La Casa de Nazaret | 23 |

ARCHIVO ESTEBAN GUMUCIO www.estebangumucio.org

| Jesús Maestro | 24 |
|----------------------------|----|
| De la mano de Jesús | 25 |
| Cielito de la Virgen | 26 |
| La Fiesta de los Pobres | 27 |
| Décimas del Profeta Isaías | 28 |
| Villancico Esperanzado | 29 |
| Bendito el sudor | 30 |
| Salmo del trabajador | 31 |
| Ay, solo, que solo va | 32 |
| La casa | 33 |
| Camino del Viernes Santo | 34 |
| La paz verdadera | 35 |
| Eres | 36 |
| La Visitación | 37 |
| Bendito | 38 |
| Dos maderos en la cruz | 39 |
| El Peregrino de Emaús | 40 |
| La Virgen Embarazada | 41 |
| Cristianos de Yumbel | 42 |
| El Hijo del carpintero | 43 |
| La Oración | 44 |
| Aleluya | 45 |
| La Virgen del Monte | 46 |
| Canción de la viña | 47 |

ARCHIVO ESTEBAN GUMUCIO www.estebangumucio.org

| Cancion de las virgenes necias | 40 |
|--------------------------------------|----|
| Un poco y otro poquito | 49 |
| Estrella de mi Belén | 50 |
| Las bodas de Caná | 51 |
| Alaban las estrellas | 52 |
| Hasta luego Amor | 53 |
| Yo soy tu Dios | 54 |
| Por el mundo de la mano | 55 |
| Napoleón | 56 |
| Escuche señor general | 57 |
| Otra vez la sangre | 58 |
| El Cristo de hoy | 59 |
| Peregrinos | 60 |
| Alberto Hurtado, un padre para Chile | 61 |
| Amigo de publicanos | 62 |
| Vengan a Él | 63 |
| Tres cosas tiene el amor | 64 |

Jesús, pan vivo

Letra: Esteban Gumucio V. Música: Andrés Opazo

Todo es poco en su alabanza, todo es nada en comparar lo que Cristo aquí prepara y a sus hijos da a cenar. El pan vivo que da vida a los Doce convidó en la Cena en despedida de aquel Jueves de Pasión. Hoy la fiesta se repite en la Santa Reunión que renueva en el banquete su señal de comunión.

Canten pueblos de la tierra, canta tú Jerusalén. Hoy Jesús Pastor de Vida, hoy su pan nos dio a comer.

Lo que Cristo hizo en la Cena repetirlo lo mandó, consagrando el pan y el vino en memoria de su amor. Pan de vida, pan divino, nutre al hombre con su amor; pan del hombre peregrino, fortaleza y salvación. Buen Pastor, Jesús, Pan vivo, danos fuerza para amar a los otros como hermanos y vivir en unidad.

Canten pueblos de la tierra...

Por caminos humanos

Letra: Esteban Gumucio V. Música: Andrés Opazo

Te buscamos Señor deseando tu rostro por caminos humanos; en el gozo y el dolor de todos los hermanos.

Por nuestros propios caminos viene el Espíritu Santo, contigo viene paso a paso caminando.

La ternura de Dios va de noche y de día por caminos humanos; en el amor de familia en el perdón del hermano.

Por nuestros propios caminos...

El Espíritu Santo es la fuente callada de vertientes humanas; es el hambre de Dios es la paz anhelada.

Por nuestros propios caminos...

Siete Ríos

Letra: Esteban Gumucio V. Música: Andrés Opazo

Cada pequeña brota de siete ríos; uno le riega el alma por el ombligo. Cada pequeño nace con siete rosas; una le hiere siempre llorando a solas. Cada pequeña brota, cada pequeño nace de siete ríos con siete rosas.

Cada pequeño tiene siete derechos; anda buscando ocho en su silencio.
Cada pequeño salta tras una estrella; siete veces se cae por ser poeta.
Cada pequeño tiene, cada pequeño salta en su silencio por ser poeta.

Cada niño recuenta sus cinco dedos, por si la mano esconde otro secreto.
Cada pequeño ríe por siete besos; uno va y se le enreda en los cabellos.
Cada niño recuenta, cada pequeño ríe por siete besos y otro secreto.

Tiempo de los Viejos

Letra: Esteban Gumucio V. Música: Andrés Opazo

Es tiempo de que el niño de haga viejo sin tristeza.
Es tiempo de pararse aquí a la puerta que ya empieza, que ya empieza el camino de los viejos.
El camino de los viejos viene, viene de muy lejos, pero siempre, siempre empieza.
Es tiempo de que el niño de haga viejo sin tristeza.

Es tiempo de aprender el silabario del invierno.
Es tiempo de entenderse con los nietos sonriendo, sonriendo, y acogerlos con amor.
Acogerlos con amor y ablandar el corazón siempre abierto, sonriendo.
Es tiempo de aprender el silabario del invierno.

Es tiempo de un amor que empieza en Dios, siempre nuevo.
Y es tiempo de aprender la soledad, ya sin miedo, ya sin miedo caminar hacia la vida.
Caminar hacia la vida de la mano de la muerte, mansamente, ya sin miedo.
Es tiempo de un amor que empieza en Dios, siempre nuevo.

Bienaventuranza de los Viejos

Letra: Esteban Gumucio V. Música: Andrés Opazo

Bienaventurados los viejos cariñosos, amables, sencillos, porque tendrán la amistad de los vecinos y los niños. Bienaventurados los viejos que saben reír de sus achaques, porque harán más llevadera la vida diaria de sus familiares. Felices si saben ser viejos. ¡Llegar al final con un beso!

Bienaventurados los viejos que miran el futuro de frente, porque en pleno otoño se harán jóvenes del alma y de la mente. Bienaventurados los viejos que ayudan en la casa en lo que pueden, porque estarán más satisfechos aunque sientan que el cuerpo les duele. Felices si saben ser viejos. ¡Llegar al final con un beso!

Bienaventurados los viejos que en vez de males ven las cosas buenas, porque aunque el cielo esté nublado siempre vivirán en primavera. Bienaventurados los viejos que se juntan animosos cada día, porque lo pasarán muy bien en esta tierra y en la otra vida. Felices si saben ser viejos. ¡Llegar al final con un beso!

Oración con todos

Letra: Esteban Gumucio V. Música: Andrés Opazo

Señor, es tiempo de pedir perdón; perdón por los mineros heridos, sus mujeres, sus padres y sus niños, los abuelos temprano envejecidos; perdónanos, Señor, por el olvido. Perdón por las viviendas de mal pasar, por el olvido de los pioneros, perdona por los hombres que cayeron; por el brillo del oro mal habido, por el hambre y el pan mal repartido.

Y gracias, pues todo el hombre te da gloria, el duro mármol y el golpe del martillo, la larga historia de antiguos constructores, los edificios de hoy, sus ascensores, y la destreza de los computadores. Gracias por la aventura creadora, por el trabajo que enaltece al humano; gracias te damos por todo el ingenio de algunos grandes y muchos pequeños desde la aurora del hombre hasta ahora.

Y gracias por todo gesto de amor, por el beso de los niños en la escuela, por el trigo, la lana y por el fuego, por tantas madres y por sus desvelos, por el cansancio del trabajador. Gracias a ti te damos, Señor, por el don de la vida y de la muerte; nos creaste cual llama temblorosa, a fin de que la vida y toda cosa vuelva a ti enriquecida en su valor.

Y gracias al fin, Señor, que nos mueves a esperar nuestro esfuerzo y tu bondad harán la vida mejor.

Tú mi hermano

Letra: Esteban Gumucio V. Música: Andrés Opazo

Porque tuve hambre porque tuve sed y me diste pan y agua de beber, porque estuve enfermo y me viniste a ver un poco de cielo pude conocer.

Porque andaba triste cansado y con frío y me diste alegre tu calor de amigo, porque me sanaste cuando estuve herido y sentí en tus manos las de Jesucristo.

Yo te digo eres mi hermano Tú porque supiste amar No es tiempo perdido Tiempo que se da.

Porque al niño solo llevas a tu hogar y el pan de los hijos tú le sabes dar, porque a quien te ofende sabes perdonar la bondad de Dios me has hecho encontrar.

Porque con tus ojos suscitas lo bueno porque miras siempre mi mejor anhelo, porque siempre escuchas mi clamor sincero descubrí en tu rostro todo un mundo nuevo.

De un tronco más alto

Letra: Esteban Gumucio V. Música: Andrés Opazo

De un tronco más alto a la cruz le viene agua, sangre y vida de la misma muerte. De un tronco más alto sabia florecida; le ha manado a Cristo del pecho una herida.

El fruto de este árbol gusto a cielo tiene, que la rama viene de un tronco más alto. Quien come mi carne por la rama llega al huerto del Padre.

De un tronco más alto rebrota la vida cuando se despierta al tercero día. De un tronco más alto me ha nacido hoy una llama en fuego en el corazón.

De un tronco más alto floreció mi pena cuando me dijeron tu Señor te espera. De un tronco más alto hicimos morada,

que la gloria vino toda por su alma.

Bienaventurado

Letra: Esteban Gumucio V. Música: Andrés Opazo

Bienaventurado corazón de pobre Bienaventurado, la tierra es para ti Bienaventurado, tú que sufres en el mundo Bienaventurado, que el Reino viene a ti.

Bienaventurado corazón paciente Bienaventurado, pues te llaman manso Bienaventurado, tú que tienes hambre Bienaventurado, que serás saciado.

Jesús es la Buena Noticia

Feliz quien camina tras El

Bienaventurado buscador de justicia Bienaventurado por crear la paz Bienaventurado corazón que es limpio Bienaventurado que a tu Dios verás.

Bienaventurado hombre perseguido Bienaventurado si luchas por amor Bienaventurado si hoy día te calumnian Bienaventurado, por causa del Señor.

Ofertorio

Letra: Esteban Gumucio V. Música: Andrés Opazo

Toma, Señor, este pan Trigo sembrado Pan amasado Con el sudor de la frente. Sea trigo transparente De tu cuerpo en el altar. Toma, Señor, este pan.

Toma, Señor, esta copa. Vino de gozo Don generoso De nuestro campo soleado. Sea signo consagrado De tu sangre redentora. Toma, Señor, esta copa.

Toma, Señor, lo que tengo. Hoy me lo das Hoy te lo entrego. Y recibe la canción De profunda adoración, Homenaje de tu pueblo. Toma, Señor, lo que tengo.

Para siempre

Letra: Esteban Gumucio V. Música: Andrés Opazo

Lo ha dicho el Señor Que vencerá a la muerte Para siempre. Lo ha dicho el Señor Que va a enjugar las lágrimas De los rostros Para siempre. Lo ha dicho el Señor, Para siempre.

Lo dijo el Señor Y le creemos Lo dijo el Señor Y lo veremos.

Lo ha dicho el Señor: Apartará el oprobio Para siempre. Lo ha dicho el Señor Alejará la pena De su pueblo Para siempre. Lo ha dicho el Señor Para siempre.

Lo dijo el Señor Y le creemos Lo dijo el Señor Y lo veremos.

Por el camino largo

Letra: Esteban Gumucio V. Música: Andrés Opazo

Al paso de Jesús Dejó su barca Pedro Dejó las redes Juan Al paso de Jesús La Magdalena Dejó el pecado, sanó su pena.

Por el camino largo viene Jesús Por el camino pobre viene Jesús Por el camino mío Por el camino tuyo Por todos los caminos Viene Jesús.

Al paso de Jesús Acuden los leprosos Van todos los enfermos Al paso de Jesús Cantan los niños Ríen los pobres Y los sencillos.

Al paso de Jesús Nació una tierra nueva Un cielo nuevo empieza Al paso de Jesús Mueren los odios Se parte el pan No hay nadie solo.

Un recado de Dios

Letra: Esteban Gumucio V. Música: Andrés Opazo

No temas, te he llamado por tu nombre No temas, porque yo te he redimido. Tú me perteneces, Tú eres mi elegido. Si cruzas por las aguas voy contigo Los ríos no te anegan Las llamas no te abrazan Los fuegos no te queman. ¡Dice Dios!

Por eso te alabo Señor Mi alma se eleva hacia Ti Escucha, Señor, mi oración.

No temas, porque yo soy el Señor El Santo de Israel, tu Salvador. Tú eres de gran precio A mis ojos un tesoro. No temas que yo siempre estoy contigo Te miro como a un hijo Tus penas acompaño Te animo en el camino

Dice Dios!

Madre de los cansados

Letra: Esteban Gumucio V. Música: Andrés Opazo

Madre de los cansados
Reina de los pañales
Las escobas y los panes
Y el trajín de la cocina
Todos los pobres la miran
Señora de la pobreza
Hoy le golpeamos la puerta
Para pedir por favor
Que la tenga siempre abierta
Porque es mucha la aflicción.

Señora de San José
Tejedora de chalecos
Para ayudar a su sueldo
Madre de los brazos firmes
Tan animosa y humilde
Consejera de humillados
Tiene los pies cansados
De tanto buscar carbón
Va nuestro pueblo a su lado
Aprendiendo su lección.

Mujer llena de fe
Compañera de la ruta
Madrina de la ternura
Que muestra Dios a sus hijos
Educadora de Cristo
Socia de nuestras penas
Amiga dulce y discreta
Ya no se puede vivir
Con el sueldo recortado
Ayúdeme a discurrir.

Y usted Virgen María
Fue la mamá del Señor
Yo sé que lo acompañó
Hasta el destierro de Egipto
No lo dejó en el camino
Lo siguió por todas partes
Discípula y escuchante
Lo acompañó hasta la muerte
Con esperanza gigante
Madre de toda la gente.
Madre de los cansados
Madre de toda la gente.

El pozo

Letra: Esteban Gumucio V. Música: Andrés Opazo

Se va por su camino la gente caminando y encuentra que Dios mismo estábala esperando. Cansado del camino sentado en el broquel le dice humildemente: tú, dame de beber. Jesús, cómo te atreves pedirme de beber a mí, samaritana que no te puedo ver. Si supieras mujer quién te lo está pidiendo tú se lo pedirías y brotará hasta el cielo

Con su cántaro al pozo al sol del mediodía va la samaritana por el agua de la vida

Con qué sacar del pozo el agua de la vida, sólo será bebida si la pides con gozo. El que beba de esta agua tendrá de nuevo sed pero la que daré srá tu nuevo pozo. Señor, eres profeta me has dicho la verdad dime dónde adorar al Dios que es verdadero. ¿Será en aqueste monte, será en Jerusalén? Pues créeme mujer será en el mundo entero.

Yo sé que ha de venir el que es llamado Cristo. Le contestó Jesús soy yo el que habla contigo. Dejando allí su cántaro corrió hacia la ciudad, vengan a ver a este hombre que ha dicho la verdad. Muchos samaritanos fueron hacia Jesús y oyeron de su poca las palabras de luz. Decían ¡oh mujer! ya creemos en él. Véngase con nosotros Jesús de Nazaret.

Discípulo

Letra: Esteban Gumucio V. Música: Andrés Opazo

Beber su copa
Llevar su cruz
Salir a los caminos
siguiendo su destino,
discípulo de Jesús.
Llevar de ropa
Un solo vestido
Sin bastón ni espada
Sin oro ni plata,
Discípulo de Jesús.

Entre los más pobres
Hacer su morada
Anunciar la nueva
Ir casa por casa
Discípulo de Jesús.
Hacerse como niño
Negarse a sí mismo
Dejar que los muertos
Entierren a sus muertos.
Discípulo de Jesús.

Voy, Jesús Siguiendo tu camino Dame tu mano Tu Espíritu me guíe Sostén mi caminar. Arrancar espigas
Cuando el hambre arrecia
El amor es fuego
La verdad es recia.
Discípulo de Jesús.
No esconder la luz
Entre las paredes
Y dejar las redes
Pronto a su llamada.

Irse con Jesús
Libre como el aire
Buscar con el Padre
Ovejas perdidas.
Discípulo de Jesús.
Van de dos en dos
Por el mundo entero
Que la mies es mucha
Por este sendero.
Discípulo de Jesús.

Discípulo de Jesús.

Al amanecer

Letra: Esteban Gumucio V. Música: Andrés Opazo

Tú que a los gorriones les fabricas nidos y a la flor del campo tejes un vestido ven esta mañana despierta el sentido dale a nuestro día tu soplo divino

Tú que amaneciste de una Virgen Madre tú que nos buscaste fuera del camino ven por tus ovejas ven a tus rediles llénense cantos hasta los confines

Tú que balanceas las olas del mar y con las gaviotas sales a volar vente con nosotros vente a caminar llévame a tu lado que ansío volar.

Tú que allá en el cielo enciendes estrellas y pintas hermosa nuestra luna llena ven en este día ven a la tarea por un nuevo cielo y una tierra nueva.

Décimas del Evangelio

Letra: Esteban Gumucio V. Música: Andrés Opazo

Con Mateo el peregrino con Marcos, Lucas y Juan quiero partir este pan y beber el mismo vino, Quiero salir al camino a proclamar la ternura del Señor que en la Escritura anunció su novedad, y apareció la bondad naciendo de Virgen Pura

Dios Padre no es cobrador según ley de fariseo y no es el que mira feo al que creó por amor. El acoge al pecador, al enfermo y al leproso y come con el pestoso porque es Padre de bondad sin linderos para amar como Señor Poderoso. Dios en su mismito ser es gracia y perdón cercano, y al mismo tiempo un arcano que siempre queda por ver; y cuando veo crecer las yerbitas por montones y anidar a los gorriones me pongo a cantar bajito que Dios lo cuida toíto ¡Y yo con preocupaciones!

Si me mido a tu bondad me siento tan desplumado y al mismo tiempo sobrado como pichón en su nido. Y más y más yo te pido gritando por el sustento seguro que lleva el viento mi plegaria hacia Ti, y Tú ya estabas aquí antes de mi pensamiento.

Gloria de Pascua

Letra: Esteban Gumucio V. Música: Andrés Opazo

Yo veo en la cruz brillar una luz cada día. Y pienso que amar es siempre buscar lo que es vida, aquello mejor que lleva su don a escondidas.

Gloria, gloria A Jesús el Señor Gloria a su cruz Gloria a Jesús Gloria a su santa Resurrección.

Y es resurrección volver al amor

perdonado. Es Pascua llorar volver a cantar soy amado. Hay Dios en mi luz en Cristo Jesús soy cristiano.

Y el mundo verá un día clarear en el cielo la cruz del Señor, el Hijo de Dios, el Primero. La tierra y el mar honor le darán al Cordero.

La Casa de Nazaret

Letra: Esteban Gumucio V. Música: Andrés Opazo

Era pobre y silenciosa
Pero con rayos de luz
Olor a jazmín y a rosa
Y el niño que la alboroza
Es la casa de Jesús.
El hogar del carpintero
Un gran misterio de fe
Manos callosas de obrero
Justas manos de hombre entero
Es la casa de José.

Había júbilo y canto
Ella lavaba y barría
Y el arcángel saludando
Repetía noche y día
"casa del Ave María".
Familia humana y divina
Paz y alegría en la casa
Mucha unión cuando hay espinas
Y un ejemplo que culmina
En un amor que no pasa.

Concede Padre y Señor, Un buen techo y un hogar Una mesa y una flor Fuerza para trabajar Y mucho cariño que dar.

.

Jesús Maestro

Letra: Esteban Gumucio V. Música: Andrés Opazo

Jesús Maestro, enséñame a escuchar Jesús Señor, muéveme a servir Jesús Hermano, ayúdame a comprender Jesús Salvador, haz que pueda perdonar.

Jesús Pastor, hazme fuerte para guiar Jesús Amigo, dame paz para consolar Jesús la Puerta, que mi puerta pueda abrir Jesús la Luz, alúmbrame con la verdad.

Jesús Peregrino, llévame a caminar Jesús Crucificado, da sentido a mi dolor Jesús Trabajador, anima mi trabajo Jesús Resucitado, afirma mi fe.

Jesús Alegría comunícame el gozo de darme a los demás.

De la mano de Jesús

Letra: Esteban Gumucio V. Música: Andrés Opazo

Tomó la mochila del Hijo del Hombre; se puso en camino sin saber a dónde.

Sólo por amor pero de la mano, como buen hermano del Hijo de Dios.

Pasaron las noches volaron los días llevando con fuerza penas y alegrías.

Solo por amor...

Pasó por la nieve, pasó por el fuego, subió la montaña corriendo su riesgo.

Solo por amor...

Se cae por débil pronto se levanta; perdón y silencio el alma le canta

Sólo por amor...

Cambiar quiso el mundo luchar por los pobres, sin mucho discurso viviendo valores.

Cielito de la Virgen

Letra: Esteban Gumucio V. Música: Andrés Opazo

Arriba cielito, sí Arriba cielito, no Cielo, cielito, cielo Cielito que Dios me dio. Que viva rayito, sí Que viva rayito'e luz Cristo ha resucitado Tu hijo muerto en la cruz.

La Virgen tiene un ramito La Virgen tiene una flor La flor que era el mismo Cristo Y el ramo su Corazón.

Cante la gente a María Quiero más canto y más baile Pues Dios Padre la escogía A ella para ser madre.

Arriba cielito, sí...

Con guitarras y tambores Toquen y bailen con ganas La madre de pecadores Por ella suenan campanas.

Bendita la Virgen sí, Bendita Madre de Dios Llena, llenita e' gracia Más clara que el mismo sol.

Arriba cielito, sí...

La Fiesta de los Pobres

Letra: Esteban Gumucio V. Música: Andrés Opazo

La Virgen no tenía dónde acunar al niño, los pobres le trajeron calor de su cariño. Traigan romero, yerba 'e platero, alfilerillo, flor de cedrón. Sola estaba la Virgen viendo llorar al crío, los pobres que lo oyeron arman un cantorío. Vamos cantando, bailen la cueca. toquen el arpa con l'acordeón.

El Señor de la Gloria pobre nació en Belén pobres fueron también los primeros cantores, pobres son los pastores que lo vienen a adorar.

La Virgen no tenía, tampoco San José, los pobres le sirvieron pan con agüita 'e té. Traigan puchero, lomo 'e cordero, un vaso 'e vino para la sed. Al pobre le decimos en esta Navidad que hoy día celebramos fiesta de l'humildad. Venga Ño Pedro, venga Ño Juan, llégense todos para cantar.

Décimas del Profeta Isaías

Música: Andrés Opazo

Como amigos dormirán el lobo con el cordero; y el puma con el ternero como niños jugarán.

Dijo el Profeta Isaías que un viejo tronco sagrado de su raíz rebrotado un retoño mostraría; Y el Hijo de Dios florecía de la estirpe de Abraham ganándose el propio pan; así la tierra y el cielo dejarán de estar de duelo; como amigos dormirán.

De Belén un pequeñito salió para ser pastor, y como hermano mayor recogía al corderito. Caminaba despacito diciendo, amigo, yo quiero a los humildes primero, sirvan al pobre los ricos, vaya el grande con el chico y el lobo con el cordero.

Llamando a toda la gente se alzará como estandarte, y vendrán de todas partes a su voz omnipotente. Dios brillará de repente y abrirá nuevos senderos, juntando a los herederos con los venidos de afuera. Juega el niño con la fiera y el puma con el ternero.

Con el soplo de su boca un niño hiere al tirano, un hombre lleva en su mano la firmeza de la roca; y no es victoria tan poca que se puedan encontrar la negra culpa de Adán y el blancor del inocente; por eso venga la gente: como niños jugarán.

Villancico Esperanzado

Letra: Esteban Gumucio V. Música: Andrés Opazo

Dale la papa a tu niño María, ponle tu manta de abrigo José; un pobre más vino al mundo de noche y no hay posada en Belén.

Parte de noche muy pronto María, carga a la madre y al Niño José: huyan a Egipto, peligra la vida, huyan del odio del rey.

Dale José con el borrico, dale María con los pañales, dale la papa, que llora el Niño, dale que dale.

Mira, ya crece tu hijo, María, pon el serrucho en sus manos, José; ya es un obrero que gana su vida, uno entre tantos se ve.

Deja que parta de casa, María, que anuncie el Reino del Padre en la fe; deja que cargue su cruz cada día, vas caminando con El.

Ya no está muerto tu hijo, María; esa varita nacida en Belén hoy para siempre es Señor de la vida, el aprendiz de José.

Bendito el sudor

Letra: Esteban Gumucio V. Música: Andrés Opazo

Bendito el sudor Que hace brillar tu rostro Con el resplandor del trabajo, Que es la gloria de Dios.

Suban hasta el cielo Las canciones y los esfuerzos De quienes construyen al hombre, Que es la gloria de Dios.

Dios abre su mano, Resuena el trabajo en el mundo Se trazan caminos, ciudades, Es la gloria de Dios.

Soy el hombre del campo y de la ciudad, del carbón y del cobre, del desierto nortino, en mi rostro curtido se puede saborear la sal de nuestra costa interminable, y más adentro descubrir al hombre que ama a su mujer y a sus hijos y a su pueblo.

Bendito el sudor...

Salmo del trabajador

Letra: Esteban Gumucio V. Música: Andrés Opazo

Este canto es la voz del trabajador: "yo hice el pan con el sudor de mi frente, arranqué de la tierra el alimento con la fuerza de mi brazo y de mi mente. Con amor agarré el primer martillo, llevé a mi madre mi primer salario, aprendí la precisión de la herramienta, la eficacia de la máquina en mis manos"

Seremos caminantes de la aurora, tras tus pasos, Señor, de cara al sol; gracias te darán mis compañeros y este canto será el eco de su voz.

Por amor de mis hijos y en tu nombre como tú, fui maestro y carpintero, y en tu nombre recorrí infinitos mares, fui lanchero, pescador y marinero. Por los largos caminos de mi patria vendedor ambulante y camionero, familiar del azadón y de la pala en el norte de Chile fui minero.

Trabajadores, al mundo le diremos: nos vimos divididos y humillados, mas, Dios mío, tú renovarás la fe y seremos un pueblo bien plantado. Comeremos el pan con dignidad, lucharemos por un mundo de hermanos, haremos de esta tierra nuestro hogar, un jardín de malezas liberado.

Ay, solo, que solo va

Letra: Esteban Gumucio V. Música: Andrés Opazo

¡Ay solo, qué solo va! ¡Ay solo va mi Señor! Por el camino del alma, ¡Ay solo y qué sin amor!

A solas quisiera oír lo que El solo está diciendo, y el viento va repitiendo: alma vuélvete a mí.

¡Qué gozo tiene mi Dios cuando le digo que sí! Si las estrellas supieran qué gozo tiene por mí.

Se quedarían cantando lo que El solo está diciendo y el viento va repitiendo: alma vuélvete a mí.

La casa

Letra: Esteban Gumucio V. Música: Andrés Opazo

Qué importa que sea

de piedra o de madera; qué importa que no tenga lujoso jardín; mansión o cabaña, yo quiero una casa que sea mi hogar.

Que tú estés allí, el niño y la flor, la cama, la mesa y un vaso de vino la abuela, el vecino y un poco de canto y un mundo de amor, y un mundo de amor.

Qué importa que sea muy pobre y pequeña; qué importa que no tenga antiguo blasón; en campo o ciudad yo quiero una casa que sea mi hogar.

Camino del Viernes Santo

Letra: Esteban Gumucio V. Música: Andrés Opazo

Camino del viento helado contigo quiero andar picapedrero. Camino del viento helado contigo quiero andar. Al boquerón minero, la negra pala, la dura roca, el negro cielo. Perdóname primero mis manos limpias, mi pan seguro.

Camino de soledad contigo quiero andar madre sin nombre. Camino de soledad contigo quiero andar. Al hospital de noche, la pobre cama, las largas horas, sin esperanza Perdóname primero mi cuerpo sano, mi hogar tranquilo.

Camino del paso oscuro contigo quiero andar mi niño ciego. Camino del paso oscuro contigo quiero andar. Acariciando el suelo, las manos yertas, noche en la noche, los ojos muertos. Perdóname primero la luz que llevo, mirando estrellas.

Camino del Viernes Santo contigo quiero andar, Cristo doliente. Camino del Viernes Santo contigo quiero andar. Con tu sed y tu fiebre, el cruel olvido, el duro leño, pecado y muerte. Perdóname primero que soy yo mismo, que así te he puesto.

La paz verdadera

Letra: Esteban Gumucio V. Música: Andrés Opazo

La paz verdadera es libertad, la paz que yo busco es toda verdad. La paz que Dios quiere inventa el amor, construye el amor, defiende su amor.

Si yo te doy la paz como la da Jesucristo me comprometo contigo a seguir por el Camino; tú puede venir conmigo.

La paz, la paz, te ofrezco mi paz, la paz que yo siembro se da en la amistad. La paz que yo anuncio exige el amor, consuela el dolor supera el temor.

La paz del Señor es vida más alta; la paz que El nos trae no es cosa barata. No es paz de este mundo, rehace la vida comparte la vida y sana la herida.

Eres

Letra: Esteban Gumucio V. Música: Andrés Opazo

Eres fuerza de ser libre y permanece cuando todo mi contorno se estremece, eres pórtico y camino, eres morada, eres luz de crecientes alboradas. Yo quiero oír tu voz de siempre en siempre vivir en transparencia la verdad, dormir a tus pies, guardar tu sueño, y el corazón inquieto para buscar; ser ojos que miren todo desde adentro, puerta abierta que invita a caminar.

Jesús, eres mi futuro y mi presente mi horizonte de llanuras anheladas, eres canto, rocío, eres llamada, mi amigo desde ayer y desde siempre.

Yo quiero ser tu amigo, Jesucristo, que no me doblegue la bajeza, no me venza la mentira y la tristeza sea sal, levadura y tu simiente, que yo sea una chispa de tu fuego y una gota de tu clara fuente, que luche tomado de tu mano, pensando poco en mí, mucho en mi hermano, y tú seas mi Señor, mi amigo, en la vida y en la muerte, mi destino.

Jesús...

La Visitación

Letra: Esteban Gumucio V. Música: Andrés Opazo

Si mis ojos no me engañan, benhaiga, querida prima, benhaiga cómo se anima a montar mula con maña y atravesar la montaña a visitar a esta vieja mientras hilo la madeja y se me junta la lana, en esta tibia mañana mi corazón me aconseja.

Lo llevará nueve meses en callada adoración y de su leche María le da sangre al Redentor

Arrímese acá y le cuente hablándole de confianza muchas penas y esperanzas que trae ocultas la gente le digo primeramente tanta injusticia sufrida la pobreza noche y día desde el mismo nacimiento sin alcanzar el sustento que el trabajo merecía.

Benhaiga señora mía, benahaiga con su mercé, l'estoy calentando agüita pa' que se tome su té. Bendita por su gran fe en el Señor Santo y Bueno me baila el hijo en el seno al entrar usté en mi casa ¿de dónde a mí tanta gracia con tal visita del cielo?

Bendito

Letra: Esteban Gumucio V. Música: Andrés Opazo

Bendito el que toma té en jarrito de hojalata, bendito el que no se agacha por unos pesos de más. Bendito siempre será el hombre que a su vecino le convida pan y vino y con su sonrisa lo da.

Bendito si su vivienda la construyó con sus manos, bendito el que tiene hermanos y vecinos y compadres. Y se acuerda de su madre pa' llevarle un engañito, que viva como buen hijo, tenga un perro que le ladre.

Benditos los que se arriesgan y viven como gorriones, hacen turismo en camiones y se alegran con una malta. Y un sanguchito de palta le regalan al chofer; bendito sea el que es fiel, lleve la frente muy alta. Bendita sea la gente que no acepta la impostura, bendita la gente dura que no se deja ensillar, ni le encuentra gusto al pan amasado en servidumbre, bendito sea el que alumbre un sol de fraternidad.

Benditos siempre serán los pobres de Jesucristo; no se pasaron de listos ni se quedaron atrás. Siempre hay que recordar que a Jesús el Nazareno crucificaron primero pa' luego resucitar.

Dos maderos en la cruz

Letra: Esteban Gumucio V. Música: Andrés Opazo

Que el norte y el sur se tiendan la mano ya el blanco y el negro la sangre juntaron, el cielo y la tierra se deben un beso, un beso de paz.

Cuando se juntaron dos maderos, dos maderos en la cruz; cuando le clavaron los dos brazos, los dos brazos a Jesús. Ya el blanco y el negro la sangre juntaron

Sellaron su alianza los hombres y Dios, la vida muriendo a la muerte venció; el cielo y la tierra se dieron un beso, un beso de amor.

El Peregrino de Emaús

Letra: Esteban Gumucio V. Música: Andrés Opazo

Que llevabas conversando me dijiste buen amigo, y me detuve asombrado a la vera del camino. No sabes lo que ha pasado ayer en Jerusalén, de Jesús de Nazaret a quien clavaron en cruz por eso me vuelvo en pena a mi aldea de Emaús.

Por la calzada de Emaús Un peregrino iba conmigo No le conocí al caminar Ahora sí, en la fracción del pan...

Van tres días que se ha muerto y se acaba mi esperanza dicen que algunas mujeres al sepulcro fueron de alba. Pedro, Juan y algunos otros hoy también allá buscaron: mas, se acaba mi confianza no encontraron a Jesús por eso me vuelvo triste a mi aldea de Emaús.

Oh tardíos corazones que ignoráis a los profetas en la ley ya se anunció que el Mesías padeciera; y por llegar a su gloria escogiera la aflicción. En la tarde de aquel día yo sentí que con Jesús nuestro corazón ardía a la vista de Emaús.

Hizo seña de seguir más allá de nuestra aldea y la luz del sol poniente pareció que se muriera. Quédate forastero ponte a la mesa y bendice que al destello de tu luz en la bendición del pan mis ojos conocerán al amigo de Emaús.

La Virgen Embarazada

Letra: Esteban Gumucio V. Música: Andrés Opazo

María de la Esperanza, la Virgen de Nazaret, soñando va los caminos del Niño que va a nacer. Le teje su humanidad en su purísimo seno, va a darlo a luz sobre el heno en el humilde portal.

Ave María la Niña, la Virgen embarazada, por los caminos del pobre eres bienaventurada.

Yo quiero que todos sepan que eres madre solidaria con toda mujer que lleva un hijo pegado al alma; Por él te nacen canciones, por él trabajan tus manos, te vas haciendo de hermanos entre los trabajadores.

Lo concebido en María es del Espíritu Santo, madre la llaman los santos desde la Iglesia primera, Pues de la misma manera puede ser madre de todos, sacando al hombre del lodo, dando vida verdadera.

Cristianos de Yumbel

Letra: Esteban Gumucio V. Música: Andrés Opazo

Un huaso salió a escarbar En busca de un quitapenas Y mi Padre Sebastián Se lo llevó a la novena.

Los amigos de parranda suelen dar malos consejos se esconden como conejos cuando la cosa no anda.

Lo que les cuento no es tanda y sucedió en Parral, no sé si por bien o mal, desesperado por oro y buscando su tesoro un huaso salió a escarbar.

Con el último dinero compró chuzo y compró pala pero la tierra era mala, no pudo de pirquinero; dejó botado el arnero sin trabajar en su arena; esperó la luna llena, se fue por el despoblado hambriento y desengañado en busca de un quitapenas.

De tanto andar, ya cansado en callejón sin salida quiso quitarse la vida y terminar ahorcado; cuando estaba ya colgado un niño vino a pasar y poniéndose a cortar con su cuchillo el cordel a Dios pedía por él y a mi padre Sebastián.

A Yumbel arrepentido en busca de alojamiento, como perro viene hambriento de tanto no haber comido. Al albergue lo han traído le sirvieron una cena le quitaron frío y pena los cristianos de Yumbel. El santo lo vino a ver, se lo llevó a la novena.

El Hijo del carpintero

Letra: Esteban Gumucio V. Música: Andrés Opazo

El Hijo del carpintero compartió fatiga y canto con el sudor de su cuerpo con la alegría del campo. Fue un hombre de su trabajo entre martillo y madero, va compartiendo camino al paso del mundo entero.

Hoy, Jesús carpintero busco alabarte en mis hermanos, por mi alegría, por mi trabajo santifica mi mente santifica mis manos.

Madre del carpintero tú trabajaste noche y día pan amasabas, lana tejías, fortalécenos hoy danos paz y alegría.

La Oración

Letra: Esteban Gumucio V. Música: Andrés Opazo

Te suplicamos Señor
Que manifiestes tu bondad
Salva a todos cuantos sufren
La mentira y la maldad.
Ten piedad de los humildes
Y a los caídos levanta
Hasta el lecho del enfermo
Acerca tu mano santa.
Entra en la casa del pobre
y has que su rostro sonría
para el que busca trabajo
sé Tú, fuerza y compañía.

A la mujer afligida
dale salud y reposo
Y a la madre abandonada
Un buen hijo generoso.
Encuéntrale Tú el camino
Al hijo que huyó de casa
Al pescador perdido
Al vagabundo que pasa.
Que el rico te mire en cruz
Y a sus hermanos regale
Que no haya odio ni envidia
Entre tus hijos iguales.

Da al comerciante justicia Al poderoso humildad A los que sufren paciencia Y a todos tu caridad Venga a nosotros tu Reino Perdona nuestros pecados Para que un día seamos Con Cristo resucitados Tú, Señor, que puedes esto Y mucho más todavía Recibe nuestra alabanza Por Jesús y con María.

Aleluya

Letra: Esteban Gumucio V. Música: Andrés Opazo

Jerusalén está en fiesta; canta la esposa del Rey, alzan todos sus coronas felices cantando Amén. Hoy brillan sus cinco llagas más puras que el mismo sol, cantan de gozo los mártires por el triunfo del Señor.

Aleluya aleluya Cristo sube a las alturas Aleluya aleluya El Señor entra en su mansión.

Ábranse puertas eternas, ábranse de par en par, cante el coro de los santos batiendo palmas de paz. Hoy entra Rey a los cielos el siervo que aquí sufrió; los ángeles lo reciben, llévanlo al trono de Dios.

Pasan las penas del mundo, llega la hora de Dios; los que fueron despreciados reciben su galardón, Felices son los humildes y los que buscan la paz. Felices los perseguidos porque con El reinarán.

La Virgen del Monte

Letra: Esteban Gumucio V. Música: Andrés Opazo

En un monte tiene Dios una flor en que contempla lo más blanco y lo más rojo que se da por esta tierra, Al aire de la mañana a la víspera del tiempo ee viene a regar el tallo con el rocío del cielo.

La flor es roja por dentro y toda blanca por fuera que en ella escondió su sangre el que la hizo tan bella. Ya germinó la semilla de esta flor en Nazaret al monte se vuelve oculta a la sombra de su rey.

No hay nadie que lo adivine ni comprenderlo podría cómo el Rey baja del cielo cómo su esposa la haría. Flor de Jesé la llamaban los profetas de Israel un nombre tiene escondido para quien la quiere bien.

Subiera yo por el monte hasta la madre de Dios a pedirle rojo y blanco pa' la fiesta del amor. Lléveme señor San Juan que soy hijo de la reina por el sendero del monte donde principia la fiesta.

Canción de la viña

Letra: Esteban Gumucio V. Música: Andrés Opazo

Tengo una viña plantada por mi mano dice Dios la regué y le di alambrada y al Hijo por cuidador. Juzgadme a mí y a mi viña todos mis hijos llorad que ha dado fruto sin vida en pago de mi bondad.

Yo soy la vid verdadera y mi Padre el viñador al que racimos no diera lo podará el podador. El que conmigo se queda conmigo florecerá y habrá alegría en el cielo por toda una eternidad.

Tengo una oveja cuidada en mi casa dice Dios le di pasto y agua fresca yo mismo fui su pastor. Juzgadme a mí y a mi oveja todos mis hijos llorad que por su mal se ha perdido siguiendo su libertad.

Canción de las vírgenes necias

Letra: Esteban Gumucio V. Música: Andrés Opazo

Te miré a las manos niña prudente llevas encendida lámparas de aceite. Virgen como el sol fuente sellada que venga a la fiesta que ya es de mañana. Quien vela en el camino que venga que venga conmigo.

Que viene el novio en su caballo blanco como sol que viene coronado de gloria mi Señor. Abridle paso gentes y naciones a mi Dios, despertad cristianos la boda es hoy.

Cuando el novio cena puerta cerrada, ¡Ay la virgen necia frío por el alma. Diez era el cortejo cinco son locas cinco las prudentes ven que a juicio tocan Quien vela en el camino que venga que venga conmigo.

Un poco y otro poquito

Letra: Esteban Gumucio V. Música: Andrés Opazo

¡Ay nube que oculta el sol Ay noche larga sin luna! espera que pase un poco un poco mirando a oscuras que el ángel despierta a juicio pasadito de la una. Ya han dado las dos con pena y las tres sin saber cuándo se asoma el alma afligida otro poquito esperando, que al alba llega el rocío la pena en gozo trocando.

Un poco y no me veréis y otro poco y con paciencia que me volveréis a ver.

Ya dieron las cuatro en sombra las cinco las cantó el gallo, y el ángel dijo a las seis en lo alto del campanario. esperen que ya muy pronto lo han de ver resucitado. ¡Alégrate Virgen Madre! que tu hijo, el Rey del cielo de entre los muertos ha sido con gloria resucitado. Un poco y otro poquito lo han de ver manifestado.

Estrella de mi Belén

Letra: Esteban Gumucio V. Música: Andrés Opazo

Estrella de mi Belén con su titilar tan fino me llamas porque descubra la huella de Dios amigo Mi alma en este camino cansada como un viajero se puso a mirar el cielo y se ha encontrado contigo.

Por los cinco senderos que tiene el alma voy siguiendo esta noche mi estrella blanca. Con ella llego ay sí hasta el portal. me convida la Virgen a descansar.

Por el camino de Dios caminé mirando en alto y al bajar los ojos vi que me estabas indicando en un pesebre acunado sobre mi tierra dormido el mismo Dios era un niño que me quedaba esperando.

Las bodas de Caná

Letra: Esteban Gumucio V. Música: Andrés Opazo

No hay anillo tan precioso que no le venga a tu dedo que el mismo Dios fue tu esposo en un misterio famoso.

Sí ay que sí rosa y romero y el alhelí.

Y así mismo yo lo creo por eso Virgen quisiera cantarte los cuatro gozos que en tu santo rostro veo, según reza lo que leo rn capítulo famoso.

Sí hay que sí rosa, romero y el alhelí.

En Caná de Galilea banquete de novios hay y a la mesa se ha sentado la gente más principal. Sí ay que sí rosa romero y el alhelí. De Nazaret hanu venido una rosa y su rosal canten todos que a los novios han venido a visitar, el sol y la luna juntos y una rosa y su rosal. Sí ay que sí rosa romero y el Alhelí. A la Virgen le da pena
De mirar copas vacías
ay, que el vino va a faltar
un milagro desearía.
Sí ay que sí
rosa y romero y el alhelí.
Aunque no podría ser
se le hará señora mía
agüita que estaba muerta
viene en vino convertida,
cuando quieran viva el alma
hagan todo cuanto él diga.
Sí ay que sí
rosa y romero y el alhelí.

Alaban las estrellas

Letra: Esteban Gumucio V. Música: Andrés Opazo

Alaban las estrellas encendidas a este nuestro Dios así mirando y quédanse en el cielo titilando sujetas en su gozo y alegría.

Delante de mi Dios si en silencio las mirase entrando en el secreto que su luz así dibuja dl mismo amor ardiente la mirada levantase a la lumbre verdadera que a todo sobrepuja.

Oh, cuándo mi Señor tengo que verme en tanta luz y goce gran contento contemplando tal grandeza Oh, cuándo me veré unido a ti, mi buen Jesús alegre de mi suerte sin buscar mayor alteza.

Hasta luego Amor

Letra: Esteban Gumucio V. Música: Andrés Opazo

El niño y la niña riendo dijeron riendo todo podría ser. Si no fuera por el viento mañana te vuelvo a ver todo podría ser.

El novio y la novia juntos dejan el tiempo que corra el tiempo Hasta luego, hasta lueguito que me estoy muriendo que me estoy muriendo.

Hasta luego amor que va pasando el Señor y vuelve a salir el sol.

Por la vereda sin sol va el hombre, va la mujer por la vereda sin sol. Se arremolinan las hojas como que quiere llover por la vereda sin sol.

El viejo y la vieja van juntitos los dos buscando en silencio otro poquito de amor por la vereda sin sol juntitos los dos.

Yo soy tu Dios

Letra: Esteban Gumucio V. Música: Andrés Opazo

Yo soy tu Dios el que lo ha hecho todo yo soy tu salvador yo solo desplegué los cielos y di mi corazón

Alégrate Reina del Cielo y celebremos la santa alegría el Señor no está entre los muertos victoria de Dios para la vida de gloria son hoy sus heridas.

Yo el Señor te he llevado a mi sendero yo soy el Buen Pastor yo solo te llevé en mis hombros y di mi corazón.

Por el mundo de la mano

Letra: Esteban Gumucio V. Música: Andrés Opazo

Cuando eras joven tenías, mujer los ojos grandes así pero ahora a la tarde sin sol comprendí que detrás de tus ojos había algo mejor, tu corazón. Al templo fuimos del brazo, novia tú sólo apoyada en mí yo dichoso pensando en tu amor hoy por ti yo bendigo la mano divina que me entregó tu corazón.

Contigo iré por el mundo de la mano, siempre juntos por el mundo de la mano siempre juntos contigo iré.

Yo no soy rico ni busco dinero porque tengo yo a ti y al ver hoy tus cabellos de plata me reí porque tengo también un tesoro que me guardó tu corazón.

Juegan los nietos queriendo saber cómo yo te conocí yo les digo llorando de dicha que te vi, y al mirarte tan pura y tan bella me dio el Señor tu corazón

Napoleón

Letra: Esteban Gumucio V. Música: Andrés Opazo

A mi perro en el bautizo le pusieron Napoleón es un perro muy valiente muy ladino, muy glotón yo quisiera que lo vieran cando pasa el batallón se le cuelga de las nalgas al que toca en el trombón.

Mi quiltro chileno recorre los tarros persigue a la gata, se baña en el barro levanta una para detrás de una mata con gran decisión Napoleón, Napoleón te llevo a la exposición.

Como vieron que mi perro se destaca en el montón le cortaron la colita en señal de distinción. La vecina de mi tía tiene un tremendo buldog de un mordisco lo liquida mi valiente Napoleón.

La perrera de carrera vino a hacer una inspección le encontraron tanta pulga que lo llevan a prisión El encierro de mi perro tuvo triste conclusión lo vendieron en la calle convertido en salchichón.

Una vieja que comiera la salchicha e' Napoleón se murió en el mismo día de una gran indigestión. Sin embargo, por milagro hubo una resurrección y hoy mi perro muy vivito sigue siendo Napoleón.

Escuche señor general

Letra: Esteban Gumucio V. Música: Andrés Opazo

Cuánto caminar y caminar para que un niño llegue a ser un hombre formal. Cuánto demora el hombre para formar su nido. cuántos mares ha cruzado cuánto trabajo sembrado cánto calor, cuánto frío cuánto el hombre ha sufrido para tener su ciudad.

Y ahora pregunto a usted a usted señor general cuánto muerto hay que tener cuánto dolor que pagar para que cese el cañón de disparar. escuche señor coronel escuche señor general.

Cuánto retoñar y retoñar para que el árbol pueda la montaña repoblar Cuánto tejió la madre para esperar al hijo cuánto proyecto ha forjado cuánto proyecto ha forjado cuántas noches no ha dormido cuánto soñó, cuántos años cuánta ternura de siglos para morir en Vietnam.

Otra vez la sangre

Letra: Esteban Gumucio V. Música: Andrés Opazo

Las aguas del Misisipi rojas de sangre se van camino del mar. Todas las playas del mundo teñida de sangre la espuma llorar y llorar. y chocan las olas llorando su muerte y rompen la fuerte muralla de rocas bramando con ira la muerte de Bob.

Otra vez la sangre la tierra manchada la mano cobarde y el mundo sin paz Sobre la tumba de John la sangre de King, la sangre de Bob.

Quien tiene limpia la mano limpia de sangre inocente llore su muerte Si siente el odio en su pecho no llores si temes lo noble, si abrigas despecho. Luchando por algo mejor que tu vida despierta una ira que es signo de amor, ser recio y valiente, morir como Bob.

El Cristo de hoy

Letra: Esteban Gumucio V. Música: Andrés Opazo

Cristo cercano
clavado en la cruz de mi hermano
Cristo doliente
Cristo de la gente
de mi tiempo y ciudad
Cristo de verdad.
Tú no quieres monedas
que fueron acuñadas
con sangre de pueblos
que no tienen pan.

Muchos dijeron que no, que nos estabas aquí pero yo creo que sí que eres tú el Cristo de hoy.

Cristo cercano
amigo de todo lo humano
Cristo el entero
Cristo fiel obrero
de justicia y de paz
Cristo libertad.
Tú no quieres las flores
que fueron cultivadas
en tierra manchada
de odio mortal.

Peregrinos

Letra: Esteban Gumucio V. Música: Fernando Leiva

Vamos marcando la huella los peregrinos, sembrando el aire de cantos por los caminos.

No temas ni desmayes amigo y compañero que por este sendero se adelanta el Señor. Sólo es cuestión de amor andar al mismo paso con el Padre y el Hijo y el Espíritu Santo.

Se fue Jesús al monte llevándose a los Doce, andando lo conocen al mismo caminar. Compartirán el pan en paz pese al cansancio con el Padre y el Hijo y el Espíritu Santo.

Es más fácil cantar cuando vas de bajada pero termina en nada si falta compromiso. No hay que pedir permiso al ir peregrinando con el Padre y el Hijo y el Espíritu Santo

Alberto Hurtado, un padre para Chile

Letra: Esteban Gumucio V. Música: Eugenio Rengifo

Pastor que vas amigo que vienes contemplando a Cristo sonrisa tienes.

Padre Hurtado, sonrisa, brillo de Nuestro Señor eco de buena noticia para los hombres de hoy. Se va por las noches frías a la siga del dolor buscando bajo los puentes a los niños sin amor.

Padre Hurtado, palabra firmeza de la verdad muchas conciencias despiertas, dormidas en cristiandad. Abre puertas y ventanas al mensaje de unidad puso la mano al arado sin nunca mirar atrás.

Padre Hurtado, alegría amigo de juventud va levantando la masa cual fermento de salud Todo secreto del alma pone a los pies de Jesús, y se queda caminando entre su cielo y la cruz.

Amigo de publicanos

Letra: Esteban Gumucio V.

Música: Tita Munita

Señor de los afligidos, salvador de pecadores mientras aquellos señores de solemnes encintados llevan al templo sus dones con larga cara de honrados, ¡Ay, que me gusta escucharte cuando le dices "la viuda con su moneda chiquita ha dado más que vosotros porque ha entregado su vida.

Señor de las magdalenas, pastor de samaritanos buscador de perlas finas perdidas en los pantanos ¡cómo te quedas mirando con infinita tristeza al joven que te buscaba, y cabizbajo se aleja por quedar con el dinero ¡Ay, qué difícil que pase por esta aguja un camello.

Amigo de los humildes, confidente de los niños entre duros pescadores escoges a tus ministros parece que todo fuera en tu Evangelio sorpresa; dices: felices los mansos y los que sufren pobreza benditos son los que lloran los sedientos de justicia, dichosos cuando os maldigan.

Es hijo de los demonios los fariseos decían, se mezcla con los leprosos y con mujeres perdidas; el sábado no respeta, ¿dónde vamos a parar? si ha decidido sanar a toda clase de gente. es un hombre subversivo! ante tanta confusión yo me quedo con lo antiguo.

Ellos miraban al cielo y tú mirabas al hombre cuando apartado en el monte te entregabas a la oración; sólo buscabas a Dios, a tu Padre santo y justo; en el secreto nombrabas para que tú lo sanaras al hombre uno por uno y lo que el barro manchaba tus ojos lo hicieron puro.

Vengan a Él

Vengan a él, él es fuente de vida nueva vengan a él, él es vida y verdadera paz. Vamos a él...

Bendito el Padre, Dios de bondad fuente de vida, de santidad en el bautismo nos da el perdón nos hace nuevos de corazón.

Señor y padre de Jesucristo Dios de vida, en ti yo existo hijo me haces en el bautismo me das la vida del propio Hijo.

Hoy mi pecado clavó en la cruz hoy por tu gracia vivo en Jesús mana de Cristo resurrección del pecho herido agua brotó es Espíritu Santo de Dios.

Tres cosas tiene el amor

Letra: Esteban Gumucio V. Música: Fernando Leiva

Tres cosas tiene el amor que no se pueden olvidar que Dios nos amó primero que hay que darse por entero y ponerse a caminar.

En medio de su pueblo Jesús va caminando en todos sus hermanos hay señas de su paso si escuchamos en silencio su amor está cantando.

Señor, tú me has llamado a ser tu peregrino si un paso ya he entregado tú cien haces conmigo para anunciar tu nueva la dicha de ser hijos.

Tu mano me conduce de noche y de día llevando tu Evangelio me llenas de alegría me alumbra tu palabra me sanas las heridas.